

# Itinerario filosófico en el proceso de conversión del Dr. Manuel García Morente

Manuel García Morente (1886, 1942), fue un gran filósofo, cuya vida y obra presentan una notable evolución. Elemento clave en la misma fue su posicionamiento sobre lo más importante, Dios. Pasando desde un agnosticismo filosófico y una incredulidad hasta llegar finalmente al Dios real de la filosofía cristiana y al Dios de la fe. Finalmente, en el Dios cristiano encontró la respuesta definitiva y la luz máxima del pensamiento y de la existencia humana.

## I. VIDA Y CIRCUNSTANCIA

### 1. *Resumen de su vida*

#### 1.1. *Infancia y juventud*

D. Manuel García Morente nació en 1886, en Arjonilla (Jaén). Su infancia, período clave de la vida, transcurrió en Granada. La ideología de los padres cayó sobre el niño. Aunque, la madre le inició en el catolicismo, falleció cuando este tenía solo 9 años. El admirado padre era *liberal*, con creencias *ilustradas*, francesas, volterianas. Así que, cuando el laicismo arreciaba en Francia, envió allí a Manuel.

Manuel estudió el bachillerato en Bayona (Francia). En esta nueva situación escolar, siendo un adolescente de 14 años, cree que *toda religión positiva es falsa*. Postura intelectual incrédula que mantendrá hasta sus cincuenta años.

#### 1.2. *Formación universitaria*

Estudia la carrera de Filosofía en la Sorbona, cuando en esta influía mucho un sistema *agnóstico*, el positivismo. Allí tuvo de profesores al positivista Rauh, al durkheimiano Lévy-Bruhl, a Boutroux,... Era la época en la que Bergson enseñaba en el Colegio de Francia, y Morente fue alumno suyo.

En 1907, ya licenciado y con poco más de veinte años, regresa a España. Conseguirá una nueva licenciatura en Filosofía, esta por la Universidad de Madrid. Donde, es alumno de D. Francisco Giner de los Ríos, fundador de la *Institución Libre de Enseñanza*. Morente, admira mucho a Giner; da clases en la Residencia de Estudiantes de la Institución y, en 1908, ingresa en la misma. Con ello, a Manuel se le abren nuevos horizontes filosófico-culturales.

La Institución, entidad cultural y pedagógica, liberal y *posicionada ante la religión*, tuvo gran peso en el panorama intelectual español, llegando incluso a equipararse "*intelectual*" e institucionista. Su influencia cultural se nota en la generación del 98, Ortega y el grupo de la revista de Occidente, Marañón, Pérez de Ayala y tantos otros célebres reformadores de España.

En la época en que la clave de la política nacional era ser liberal o conservador, la Institución era un baluarte del liberalismo, de los no conservadores. Y, a la misma afluían antitradicionalistas, católicos liberales disconformes con el "catolicismo tradicional español", librepensadores, liberales progresistas,... En la Institución, Morente confirmó su *liberalismo*.

Con relación a la religión, la Institución tuvo dos fases. En la 1ª fase, había seguido a Krause, filósofo idealista y masón. Para Krause, Dios no era el Dios de las religiones, sino un *Dios filosófico*, algo panteísta. En la 2ª fase, la Institución se hizo acatólica. Afirmaban que el vigente catolicismo español representaba un atraso cultural. Frente a este catolicismo tradicional, deístas y demás institucionistas, propugnaban como remedio la apertura a la *modernidad* y la *europización* o apuesta por el pensamiento europeo, no español, más progresista.

### 1.3. *Catedrática de ético, traductor y ensayista (1912-1930)*

Morente becado por la Institución, estudia en Alemania. Allí tiene sucesivamente como profesores a los principales neokantianos –Ernst Cassirer, Paul Natorp y Hermann Cohen–. Todos estos pertenecen a la escuela de Marburgo y le influirán mucho. También su tesis doctoral fue sobre un pensador *agnóstico, ilustrado e idealista*, Kant.

Con una juventud así formada, obtiene la cátedra de Ética de la Facultad de Filosofía de la Universidad Central de Madrid. Tiene 25 años, es el catedrático más joven de España. Como catedrático, por formación y como buen institucionista, es atento a la *modernidad* y es *europista*, mirando especialmente a Alemania y a Francia, a Kant y a Bergson. Es su gran época de traductor; traduce obras de filósofos modernos europeos, incluyendo las principales de Kant. Este interés por la filosofía alemana llegará a ponerle en contacto con la fenomenología de Husserl y con la filosofía de los valores del fenomenólogo Max Scheler.

Se licencia en Derecho y es colaborador en las empresas intelectuales de D. José Ortega y Gasset. Especialmente, desde 1922, en la Revista de Occidente. En la cual, publicará diversos ensayos: "Ensayos sobre el Progreso", ...

### 1.4. *Matrimonio y familia*

En 1913, se casa con Dña. Carmen García del Cid, tras superar la resistencia de la católica familia de ésta, pues le consideraban un *librepensador*. Tuvieron dos hijas: M<sup>a</sup> Josefa y Carmen. Su fisonomía es ahora la del hombre que vive para su familia.

En el nuevo hogar, está rodeado de católicos. Él, es sensible a los valores, pero como la mayoría de sus profesores, es *agnóstico*. Aún si postulaba la existencia de Dios, a esta no le concedía repercusiones propiamente vitales. He vivido "sin Dios, o lo que es lo mismo, con un Dios que de Dios sólo tiene el nombre".

Su católica esposa fallece en 1923, Morente tiene 37 años. Mientras que, Guadalupe, católica hermana de Morente, que le había hecho de madre, fallece en 1928, no sin antes hacerle prometer que no pondría resistencia a convertirse si recibía nuevas y definitivas luces.

### 1.5. *El decanato (1931-1936)*

Se inicia la década de los treinta con la agitación revolucionaria, con la tensión social y con la caída de la dictadura de Primo de Rivera. Sigue el gobierno monárquico del general Berenguer, en el que Morente será subsecretario liberal del ministro de

Educación, Elías Tormo.

La 2ª República (1931-1936), nace con la ayuda intelectual de amigos y compañeros de Morente, como los intelectuales Ortega y Gasset, Marañón y Pérez de Ayala. Una parte de los que dirigieron la política laicista de la 2ª República se habían formado en la Institución Libre de Enseñanza, entre ellos el mismísimo D. Manuel Azaña. Pero, Morente no es republicano, aunque su mentalidad es izquierdista y reformista.

En esta época, Morente es un gran pedagogo, un gran comunicador y está intensamente volcado a la labor docente. Y, ello hasta el punto de que, en opinión de Julián Marías, la principal contribución filosófica de Morente fue verbal. Como docente, llega a alcanzar gran prestigio profesional. Así, en 1931, es elegido decano por unanimidad. En opinión de Julián Marías, la Facultad tuvo en él al decano por excelencia. Es también el artífice de la nueva Facultad de Filosofía y Letras y de la ciudad universitaria. Este tiempo es también conocido como la época dorada de la Facultad, en la que cuenta con muchos profesores célebres. Tiene lugar "el plan Morente" de reforma universitaria. Se crean estudios, se fundan centros universitarios y dirige el cultural crucero universitario por el Mediterráneo.

Morente sigue con las traducciones, ahora de obras de fenomenólogos. Es nombrado miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Y, en el extranjero diserta sobre su nueva ontología de la vida, sobre teoría general de la cultura y sobre el *ilustrado* alemán Goethe. También inicia una etapa de publicista. Así, en 1936, escribe semanalmente en "El Sol", periódico anticlerical de Ortega.

#### 1.6. *Exilio y conversión (1936-1937)*

Tras el triunfo del Frente Popular, los disturbios y la reacción de Franco, se inicia la guerra civil española. Esta tuvo grandes repercusiones en la vida de Morente. Así, en 1936, Morente es destituido de los cargos de decano y catedrático. En el seno de la persecución religiosa, su yerno Bonelli, es asesinado por motivos probablemente religiosos. Morente, viéndose perseguido, decide autoexiliarse, dejando en España a su familia.

En París, experimenta las amarguras del exilio: soledad, indigencia, paro, ... Logrará encontrar un trabajo: la confección de un diccionario bilingüe. Le ofrecen una cátedra en Tucumán (Argentina). En 1937, contando 50 años, tiene una evolución anímica e intelectual, que le lleva a la conversión al catolicismo. Entonces tiene una vivencia de tipo místico, el hecho extraordinario. Es una percepción de Cristo sin sensaciones. En consecuencia, al día siguiente decide ser sacerdote. Finalmente, se reúne con su familia, lo cual le supone nuevos apuros económicos.

#### 1.7. *Sacerdocio y últimos años (1937-1942)*

Entonces acepta la mencionada cátedra y se desplaza a Tucumán. Llega allí en julio de 1937, imparte dos asignaturas. Fruto de este curso son las "Lecciones Preliminares de Filosofía". Escribe a Leopoldo Eijo y Garay, obispo de Madrid, solicitando ser admitido como seminarista. Y, tras una tournée americana, regresa a España.

En 1938-39, inicia su preparación al sacerdocio en el convento mercedario de Poyo (Pontevedra). Allí, realiza estudios sacerdotales, descubre al Aquinate y renueva su vida. Unos meses después del final de la guerra española, en noviembre de 1939, ingresa en el seminario de Madrid. Simultanea su condición de seminarista con la reincorporación a su cátedra de Ética, aunque no tiene aún resuelta su situación intelectual. Escribe "El hecho extraordinario" y el "Diario de ejercicios". Y, ya en 1940, fue ordenado sacerdote.

En la época de la posguerra española y del franquismo, unos le consideraban sincero y desconfiaban por su pasado filoinstitucionista, ... , mientras que, otros –sus antiguos amigos– le consideraban oportunista o les molestaba que fuese católico. En suma, nadie le comprendía y nadie se fiaba de él. En esta época, escribe sobre las relaciones entre la fe y la razón, sobre Sto. Tomás, y sobre su nueva, católica y tradicional filosofía de la historia de España. Escribe también el prólogo a la obra "Cristo vivo". Fallece, teniendo junto a sí su traducción inconclusa de "La Suma Teológica" de Sto. Tomás, lo cual es como el símbolo de la desembocadura de su vida.

En 1942, a la edad de 56 años, fallece este neoconverso (1937-1942) y neosacerdote (1940-1942). Por aquel entonces, solo Morente conocía el relato "El hecho extraordinario", con lo que la clave para comprender al converso se hará pública solo póstumamente.

## 2. Etapas de su pensamiento

### 2.1. Formación: influencia de Bergson y Kant

En el primer cuarto de siglo está muy influido por Bergson y Kant. Al vitalista Bergson, le debe cierto acercamiento a la apertura a la trascendencia, y el hallazgo de algo más humano que el positivismo. Morente, por su gran formación neokantiana, tiene un bagaje intelectual principalmente kantiano, *idealismo trascendental*. Tomaba a Kant como punto de partida de su reflexión, y a su filosofía más como método que como sistema, a la vez que recibía la influencia de su ética del deber.

También le afectó la crítica de Spinoza a la religión. Según esta, se debe negar al Dios de las religiones positivas, afirmando un Dios filosófico, el único racional. El cual en Spinoza es también un Dios impersonal.

### 2.2. Maduración: Influencia de la fenomenología y de Scheler

En la década de los veinte, madura su filosofía, y la influencia es de la fenomenología y de la axiología. Usa el método fenomenológico y se adhiere a la filosofía de los valores de Scheler. Con la fenomenología y la filosofía de los valores, se produce una *vuelta hacia el objeto* y una afirmación de unos valores objetivos, frente a la inmanencia kantiana.

### 2.3. Influencia de Ortega y Gasset

Morente, que colabora con Ortega, le ve como tipo perfecto del pensador (1936). La filosofía de Morente está muy influida por la del amigo Ortega. Su misma *ontología* de la vida tiene influencias orteguianas además de heideggerianas y bergsonianas.

### 2.4. Conversión e interés por la filosofía de Sto. Tomás

Con su conversión, y sus estudios eclesiásticos, quiere hacer filosofía cristiana, y se da cuenta de que la filosofía católica sigue a Sto. Tomás. Entonces, como le ocurriera al convertirse a la fenomenóloga Edith Stein, se interesa por el Aquinate. Morente, devino *realista* y se adhirió a Sto. Tomás, pero fue un tomismo que no pudo madurar plenamente, pues además de sus difíciles circunstancias, no pudo disponer de suficiente tiempo para ello.

### 3. *La Carta a José María García Lahiguera (1940)*

#### 3.1. *El documento*

Para nuestro objeto, el principal documento es "El hecho extraordinario"(pp. 415 - 441).<sup>1</sup> Escrito en septiembre de 1940, a su director espiritual José M<sup>a</sup> García Lahiguera, para consultarle sobre la sobrenaturalidad del acontecimiento o hecho extraordinario. Con este fin, expone el itinerario filosófico de su conversión, tratando sobre el sentido de la vida y el camino de la mente hacia Dios. Considerando en dicha ruta la Providencia, la libertad y el problema del mal.

Este documento viene publicándose desde 1951 según el texto del borrador. En el archivo del destinatario se ha encontrado el original, del cual tengo copia.

#### 3.2. *Estructura del documento*

Consta de 4 partes y un epílogo:

- 1<sup>a</sup> parte (pp. 415 - 420): Expone su situación: el contexto histórico con sus avatares causados por la guerra civil española y su consiguiente exilio parisiense.

- 2<sup>a</sup> parte (pp. 420 - 424): al reflexionar sobre estos hechos de su vida, constata que estos se han hecho sin él y, descarta a la Providencia como causa de los mismos.

- 3<sup>a</sup> parte (pp. 425 - 430): Se propone al respecto hacer una reflexión en regla, verdaderamente científica. De donde: a) percibe que su vida no se explica por el determinismo, sino que, ha de existir una providencia divina (en sentido deísta) causa de la misma y, b) esta es lejana y cruel, pues es la causa de sus males y el impedimento de su libertad.

- 4<sup>a</sup> parte (pp. 430 - 433): Solución de los problemas planteados. Llega a reconocer la divinidad de Jesucristo, lo cual le permite superar el deísmo, y resolver sus problemas sobre la providencia, la libertad y el problema del mal.

- Epílogo (pp. 433 - 435): conversión, suceso o hecho extraordinario y el cambio intelectual posterior.

## II. *PRIMERAS REFLEXIONES*

### 1. *Exilio y tribulaciones en París*

#### 1.1. *El comienzo de las dificultades: la guerra*

Para Morente, la guerra civil española representó un gran cambio en su situación vital. Experimentó un súbito encontronazo con la mismísima y dura realidad existente. Es decir, entró en la forja o en la gran escuela de la desgracia. Con las contingencias de la guerra llegaron los males ilógicos, absurdos, sin sentido y multitud de intensos sufrimientos. Entre ellos, el ser destituido de sus cargos en la Universidad, el asesinato y presunto martirio de su yerno Bonelli, la persecución contra el propio Morente, ... En consecuencia, se ve urgido hacia el exilio francés. Lo cual, conllevaba dejar lo que constituía su vida o su antiguo mundo. Es decir, dejó el absorbente mundo intelectual de la Universidad, que le encerraba en sus ideas, y "abandonó" a su familia.

---

1. En este artículo, fundamentalmente, no hago sino comentar este escrito de Morente, *exponiendo su pensamiento, ideas y argumentos*, en el mismo orden que él. Así pues, es un artículo cuyo desarrollo corre paralelo al del texto de Morente. De modo que, en todo momento puede cotejarse mi exposición con la de Morente. Por lo mismo, se ha evitado recargar esta investigación con innumerables citas. Citamos los textos según GARCÍA MORENTE, M. *Obras completas*, Anthropos-Fundación Caja Madrid, Madrid 1996, edición de J. M. Palacios y R. Rovira y, la abreviamos por OC. El "Hecho extraordinario" está en las páginas 415-441 del volumen 2 del tomo II. Este escrito lo citaremos por *Hecho* y el número de la página.

## 1.2. *Las tribulaciones del exilio en París*

Su exilio le representó un nuevo mundo, una *situación muy diferente*. En el exilio sigue experimentando el mal: un mal existencial más periférico (dolor, apátrida, paro, pobreza,...) y las preocupaciones éticas (por haber abandonado a sus hijas en España,...). Añádase a esto el sufrimiento causado por su profunda y honda crisis intelectual, al estar viendo debilitarse la certeza de sus principios.

Es significativo que ante la problemática que le plantea la vivencia del mal, *nada* le sostiene en una actitud de paz, sino que su respuesta vital es una gran *angustia* existencial, causa de mucho insomnio. Y, con ocasión de su prolongada soledad, realizará una larga reflexión de sabor *existencial* en orden a dar con la solución verdadera de estos problemas.

## 1.3. *Intervención de la "suerte" en su vida*

Sus preocupaciones éticas son la ocasión de que entre en el mundo interior de su exilio. Y, empieza con la introspección autocrítica y retrospectiva, sometiendo su conciencia a examen. Resultando que, ahora que está tan necesitado, sí que percibe que durante su pasado había descansado sobre el pedestal de su triunfo y de su exaltación. Es decir, ha enjuiciado todo su pasado como inauténtico. Con ello, este hombre de talante ético que busca la autenticidad, ha advertido que ya no puede ser el Morente de antes. Cree que debe cambiar sus viejas actitudes, que ha de dar un giro a su vida.

Por aquel entonces tiene lugar un episodio relacionado con las asuncionistas (el nombre de la calle de la Asunción, ...).<sup>2</sup> Esto es, ve que la realidad se comporta de un modo extraño. Las cosas, como si estuviesen animadas, parecen hacerse encontradizas y entrometerse en su vida. Admirado, *preocupado*, perplejo, está empezando a sentir que en su propia vida le ocurren cosas en las que no ha intervenido.

También, experimenta varias rachas. Primero fue una racha de desgracias (fracaso de sus gestiones con la Embajada de Inglaterra y con la Cruz Roja Internacional en orden a reunirse con sus hijas), y después una racha de suertes (oferta de un trabajo de confección de un diccionario, ofrecimiento de una cátedra en Tucumán y encuentro prometedor con el padre de un secretario del doctor Negrín). Esta buena fortuna le soluciona su precaria situación y la de los suyos.

¿Cuál puede ser la razón suficiente de la ordenada convergencia de tantos hechos vitales? Morente siente que ha tenido demasiada suerte, más que suerte. Pero, interpreta que suponer unas *causas no naturales* sería oponerse a la lógica "científica". Luego, en virtud del "*espíritu científico*", concluye que únicamente ha tenido mera suerte, sin más.

Así pues, le resulta la siguiente evaluación de los hechos: solamente ha ocurrido que el azar ha destruido primero toda su vida y desde estas cenizas la ha hecho renacer, dando con ello un vuelco completo a su situación vital. Y, la fortuna ha hecho que todo lo que hacía o intentaba por cuenta propia salía mal, y lo que salía bien no lo había procurado ni buscado ni sospechado.

## 2. *La impotencia: "Mi vida se hace sin mí"*

### 2.1. *Los hechos que nos son dados*

Sin su permiso, el azar se metía en su vida. Más aún, tiene la experiencia de que sus hechos fundamentales, los que configuran su vida, le son dados, se realizan sin

2. Cf. *Hecho*, p. 420.

apenas su propia intervención. De su propia vida es espectador, ejecutor y testigo, pero no compositor:

"Alrededor de mí o, mejor dicho, sobre mí e independientemente de mí, se iba tejiendo, *sin la más mínima intervención de mi parte*, toda mi vida ...Yo permanecía pasivo por completo e ignorante de todo lo que *me sucedía* ... caíame como llovidos del cielo precisamente los acontecimientos que menos podía imaginar y en que mi personal iniciativa no tenía la menor parte".<sup>3</sup>

Interpreta que la explicación de que los hechos de su vida le vengan dados, está en la lógica racionalista, determinista y azarosa. Las causas de los hechos son unos mecanismos o engranajes, causas eficientes, puramente naturales. No obstante, la certeza en esta lógica tendrá sus momentos de oscilación cuando se demore el proyectado viaje de sus hijas para reunirse con él, después de tener todo arreglado.

## 2.2. *Esperanza o fatalidad*

Siente que, al igual que los títeres, su existencia pende de un engranaje o fuerza exterior totalmente desconocida que mueve los hilos de su existencia, sin que él pinte nada: "Dijérase que algún poder incógnito, dueño absoluto del acontecer humano, arreglaba *sin mí* todo lo *mío*... Tuve profunda y punzante la sensación de ser una miserable briznilla de paja empujada por un huracán omnipotente".<sup>4</sup> Esto implica, "la impotencia, la ignorancia, una noche sombría en derredor y nada, nada absolutamente, sino esperar la sentencia de los acontecimientos".<sup>5</sup> Es decir, se siente como naufrago en medio de un mar de penas, ilimitadamente preocupado y *angustiado* ante la supuesta posibilidad de una futura tempestad, avasalladora y de desenlace fatal.

¿Tiene alguna razón para esperar o confiar salir de esta?. Responde que todo lo malo puede ocurrir, sin excluir nada, incluso lo peor. Pero, lo que tenga que ocurrir, ocurrirá fatalmente, sin que ningún ser natural, *nada, nada, nada*, ni nadie, le resulte agarradero. De modo que, no hay ningún motivo para tener fe en encontrar una tabla de salvación. "¿Y cómo esperar sin saber? ¿Qué esperanza es esa esperanza que no sabe lo que espera?".<sup>6</sup> Y, quien no espera, desespera. "Una esperanza que no sabe lo que espera es propiamente...la desesperación".<sup>7</sup> "Es la desesperación". En suma, a causa de su angustiante fatalismo, *no tiene sentido esperar* o confiar.

## 3. *¿Providencia o determinismo?*

### 3.1. *La idea de una providencia*

A su pesar, le asalta la idea de que la Providencia es la autora de los hechos de su vida. Siempre rechazará esta idea invasora, que pugna con él y que cada vez se hace más reacia a ser expulsada.

La 1ª vez, esta ocurrencia se presentó como Dios providente que castiga. Y, claro, inmediatamente la repelió. La 2ª vez, la idea de Providencia apareció con mayor persistencia, obligándole a considerarla. Entonces, responde que, suponer una Providencia es atraso de ignorantes que no piensan, idiotéz. Argumenta que, el saber supremo, por boca de la ciencia y de la filosofía, ha avanzado hasta mostrar que la ciencia verdadera excluye la posibilidad de que los hechos sean obra de Dios.

3. *Ibidem*, p. 421.

4. *Ibidem*, p. 421.

5. *Ibidem*, p. 423.

6. *Ibidem*, p. 423.

7. *Ibidem*, p. 423.

### 3.2. *¿Dios o determinismo?*

Por 3<sup>a</sup> vez, la idea de Providencia le sobrevino. El motivo del rechazo ahora es un apego a sus ideas, un terco voluntarismo, un no querer creer en la Providencia. Pues, un intelectual no puede rebajarse a creer como los ignorantes.

Pero ya le resulta imposible desprenderse de la idea de Providencia. Ya la inquietud está sembrada y bastante germinada, enraizada, difícilmente extirpable. Y el motivo de inquietud es que siente que algo fraguaba todo lo bueno y lo malo que le acaecía. "Era demasiado evidente que yo, por mí mismo no podía nada, y que todo lo bueno y lo malo que me estaba sucediendo tenía su origen y propulsión en otro poder bien distinto y harto superior".<sup>8</sup>

Queda con ello una pregunta abierta sobre el autor de su vida: ¿Qué o quién era, este poder distinto y harto superior?. La respuesta o cosmovisión del creyente es suponer tras los hechos una inteligencia, unos arbitrios libres, unos fines divinos, pudiendo la Providencia cambiar el curso de los hechos. Para Morente, la ciencia propugna que la realidad está totalmente determinada por causas eficientes naturales y por leyes absolutamente necesarias y, por lo mismo, independientes de la Providencia. Por tanto, un Dios providente se opone a la ciencia y viceversa. Esto es, la cosmovisión científica sería la de un mundo autónomo o "mundo sin Dios". En suma, lo científico es el determinismo, el cual excluye la posibilidad de un Dios providente.

Cuando le sobreviene la ocurrencia de rezar, de pedir, la rechaza. Nada puede pedir a un Dios no providente. Rezar es puerilidad, cosa de niños, inmadurez, etapa ya superada. Rezar es actitud enfermiza, demencia, deformación y avería de la razón, locura.

Recapitulando, tenemos que, su concepción de Dios o "Dios de Morente" es la de un Dios intelectual, Dios de los sabios, de los filósofos y de los científicos. Dios de la pura razón, Absoluto o ser supremo. Para él, Dios no puede ser el Dios de la filosofía cristiana. Tampoco sería el Dios de la fe, pues ni es el Dios Creador y providente, ni es posible rezarle, ... Sino que, es un Dios pre-cristiano o post-cristiano, visto como la superación del Dios de S. Agustín, Dios de los locos e ignorantes.

### 3.3. *La duda planteada sobre la fatalidad del destino*

El mundo no es un hogar, no hay un Dios humanitario que gobierna los sucesos en función del hombre. Excluida la Providencia, ha de afirmar como los estoicos que, su vida la hace el ciego destino. Lo que está destinado, predeterminado o determinado, acaecerá con la misma necesidad de las leyes de la naturaleza. Esto es, las causas eficientes seguirán su curso natural, independientemente del hombre. De aquí que el destino como el huracán incontrolado seguirá su paso implacablemente, sin torcer el rumbo, sin atender a designio humanitario alguno, inmisericorde e inhumano y, por tanto, cruel y salvaje.

Coherentemente, desde su "espíritu científico" ha deducido la existencia de un destino fatal o afirmación de una cosmovisión determinista, naturalista, fatalista y pesimista. Pero, al estar en medio de hechos increíbles, llega a hacerse perplejo la siguiente pregunta: "¿Qué está haciendo de mí –pensaba– Dios, la Providencia, la Naturaleza, el Cosmos, lo que sea?"<sup>9</sup> Esta pregunta representa ya una primera duda sobre la fatalidad del destino.

8. *Ibidem*, pp. 421-422. Notemos de paso que, Morente de acuerdo con la axiología piensa que el mal es algo encarnado. De donde, en último término, Dios es causa directa del mal.

9. *Ibidem*, p. 423.



### III. LA REFLEXIÓN SISTEMÁTICA

#### 1. Planteamiento de una reflexión sistemática

La *reflexión asistemática existencial* le ha llevado a una gran turbación. De donde, decide poner orden en su pensar y sentir. Hará una reflexión sistemática, una reflexión filosófica en regla.

##### 1.1. El punto de partida

Morente, como Ortega, venía arrastrando una concepción autónoma e immanente de la vida. La vida no es una cosa que es, algo estático. La vida es una realidad dinámica, algo que va siendo. Ella consiste en el contenido real -contenido existencial y actualmente presente- del propio *ser* histórico *en el tiempo*. Sólo el hombre real da el ser a estos contenidos reales, los hace y crea. *El movimiento existencial*, vital, mediante la libertad pura, es el único *creador de la esencia humana*.

Percibe que desde el inicio de la guerra española no es causa de los hechos de su propia vida, sino solo mera ocasión de los mismos.<sup>10</sup> Esto, en cuanto hecho experimentado, le resulta algo indudable, aunque contraste con su antropología. De aquí que, tome a esta experiencia heterónoma clave como el axioma evidente o punto de partida de su reflexión sistemática.

Este planteamiento implica una paradoja. Esto es, su vida es simultáneamente suya y no suya. A esta antinomia logra darle la siguiente solución: Esta vida no es mía en cuanto que no soy su autor, pero es mía en cuanto que me es regalada o adscrita y yo la vivo.

##### 1.2. Una investigación metódica

Entiende que tal solución le proporciona dos problemas. Los cuales serán objeto de su proyecto de investigación metódica:

- 1) Qué o quién es el que hace su vida, y
- 2) qué actitud personal se debe tomar frente a esto. Esto es, hay que considerar que la aceptación de los hechos de su vida es un acto libre y personal o no hay otra salida que aceptarlos según una necesidad metafísica.

El método que adopta para esta investigación consistirá en abordar estos problemas como cuestiones generales, desde una perspectiva impersonal, objetiva y metafísica.

#### 2. La cuestión de Dios

##### 2.1. Preferencias afectivas y carga de la prueba

Se ve empujado a tratar el primer problema: la cuestión de quién (persona) o qué (cosa) hace su vida. Y, como presupone el determinismo antiprovidencialista, buscar la verdad objetiva significa tomar al determinismo como tesis a demostrar y al providencialismo como objeción a rebatir.

---

10. A lo largo de su investigación intenta encontrar un lenguaje científico que sea capaz de describir con exactitud lo que ha sido su experiencia heterónoma. Por inclinación intelectual, no elegirá términos como causa segunda, causa instrumental, potencia obediencial, ..., ni tampoco una idea analógica de causa. Sino que, en vez de usar estas categorías de sabor cristiano medieval, sus expresiones recordarán mucho al lenguaje más moderno del ocasionalista Malebranche y, en toda su investigación subyacerá una idea unívoca de causa.

Argumenta contra el providencialismo que, si Dios existe, entonces no solo no le ama, sino que es un Dios indiferente, que no se ocupa del hombre, que no se acerca al mismo. Pero, con sorpresa constata que en su discurso el peso del afecto *se pone a favor* de las objeciones, adonde acude toda la carga sentimental. De modo que, las puerilidades, o cosas de niños ya superadas, resultan más de su agrado que las sapiencias o saber supremo. Llegando a alegrarse su corazón de cada logro contra su tesis.

## 2.2. La conclusión

Es conducido pues a plantearse la alternativa entre determinismo o Providencia. Durante este discurso descubre contra la opinión existencialista que, los hechos de la vida no son absurdos, sino que están llenos de sentido. Y, llega a ver que la historia no es un eterno retorno cuya única explicación es ella misma. Esto conlleva la insuficiencia del determinismo, pues al estar este sólo en función de la causalidad eficiente y del azar, es ciego para el sentido o fin de los hechos.

Se deduce que ha de existir alguna cosa o un no se qué, un ordenador de las cosas a sus fines, causa de *todos* los hechos llenos de sentido. Y, ser un *ordenador del mundo* implica ser Inteligencia suma. Ha concluido que existe una Providencia divina.

## 3. Los problemas del deísmo: el mal y la libertad

### 3.1. Los rasgos del Dios del deísmo

Hemos visto que, mediante la metafísica morentiana, sobre la cual pesan determinadas tradiciones filosóficas, ha logrado idear un Dios metafísico, providente.

Este Dios no puede ser el Dios de la filosofía cristiana, porque ha de ser independiente de la fe. Es el Dios de la "filosofía pura", Dios racionalista y algo cartesiano. Es el Dios de la ontoteología, y no el ser mismo subsistente del tomismo. Es decir, es un Dios idea, Dios esencializado, idea de un Dios que ha de existir. Morente, a tenor de la crítica de Spinoza a la religión, piensa que este es el único Dios plenamente racional, alternativa y negación del Dios antirracional de la fe. Como para algunos ilustrados y muchos institucionistas, es el Dios del deísmo.

Como para la desmitologizada filosofía precristiana y para Spinoza, este Dios es concebido como un principio de explicación, un Dios naturaleza, un Absoluto, no un Dios personal. Como el Dios relojero, arquitecto o maquinista del mundo, es un Dios distante, lejano:

"...todavía mi pensamiento y mi imaginación caminaban por vías puramente abstractas y metafísicas. Pensaba en Dios; pero siempre en el Dios del deísmo, en el Dios de la pura filosofía, en ese Dios intelectual en el que se *piensa*, pero al que no se reza, Dios no humano, transcendente, inaccesible, puro ser lejanísimo, puro término de la mirada intelectual." <sup>11</sup>

### 3.2. La necesidad de someterse

Es imposible relacionarse con ese Dios o ese algo que está más allá de las estrellas, en el límite de lo real. Esto es, la única relación posible es la del sentimiento religioso de Friedrich Ernst Daniel Schleiermacher. Sentimiento de la grandeza infinita de este Dios filosófico, ser supremo. Sentimiento religioso interior, indecible e inexpressable externamente en su autenticidad. Es un sentirse totalmente dependiente, totalmente bajo esta fuerza poderosa, infinita. Lo cual nos indica la necesidad del sometimiento.

11. *Hecho*, pp. 428-429.

Es también, lo expresado por el estoico Séneca: "si accedes de grado, el destino te llevará, si no, te arrastrará a la fuerza".

"Considerábalo en su providencia, sí, pero como un poder infinito con el cual el hombre no tiene más relación que la de una reverencia total, muda e inmóvil, esa "absoluta dependencia" con que Schleiermacher define el sentimiento religioso."<sup>12</sup>

Pero, la idea de total sometimiento a este Dios, le suscita una creciente incomodidad. En primer lugar, está incómodo por la lejanía y frialdad de este Dios del deísmo. Y, en 2º lugar, porque Dios actúa en una línea entrometedora y antihumanista al ser la causa directa de todos sus males. Aunque pensaba que solo cabe la resignación estoica o sometimiento absoluto a esta fuerza, sin embargo, de hecho, su humanismo llegará a colocarle en actitud de oposición a este Dios. Es decir, de hecho, llegará a la hostilidad, al encono de quien se siente ofendido por no poder tener relación verdaderamente vital con este Dios inaccesible.

### 3.3. *Reivindicación de la libertad. El suicidio*

El Dios de Morente, es un Dios de libertad absoluta, ilimitada. Ilimitación tomada no en sentido tomista sino en sentido cartesiano-ockhamiano. Existe un Dios de pura libertad, luego todo le está permitido. Esto es, este omnipotente puede hacer cuanto quiera, actuar según un designio o una lógica divina que es diferente de la lógica humana, cumplir cualquier antojo por arbitrario que sea, realizar todo lo que le complazca, pues ni siquiera es limitable por el humanismo o por el respeto a los derechos, valores y libertades humanas. Es un Dios destino o Dios fuerza, impersonal, irresistible, victorioso, arrollador, atropellador. Es, en definitiva, el Dios deísta despótico, supresor de las libertades.

Por razón del inhumanismo divino, también otros atributos positivos del Dios deísta se convierten en atributos negativos. Así, p. e., siente a este Dios inmutable como "inflexible, cruel y despiadado". En suma, llega a sentir a Dios como autor de su destino, indiferente, inflexible, inmisericorde, antojadizo, burlón, sarcástico, jugador, causa de su mal, ladrón de su libertad, creador de infelicidad, y causa de incertidumbre al no ser posible saber como actuará. En consecuencia, con este Dios del deísmo las vicisitudes de la vida se recrudecen, se hacen insoportables. En suma, el gran problema para el humanismo y para la libertad humana es Dios.

Vivir le da náusea. El doliente Morente se halla en una situación límite. ¿Qué sentido tiene someterse a este divino agresor? La única respuesta que merece el nombre de libre es la impotente manifestación de inconformidad, la rebelión ineficaz. Morente se siente sólo una pieza en manos del jugador divino. Pero, la vida de la pieza no tiene sentido en sí misma, independientemente del juego. A causa de que Dios existe, vivir es estar destinado, estar condenado a no ser libre y a jugar. Entonces, ¿Para qué seguir en el juego de una vida esclavizada? ¿Para qué vivir?. Piensa que su vida está de más. Luego, como para los estoicos, la única opción libre que puede liberarle de esta vida de esclavo es la huida del amo divino, el rechazo de la vida que Dios le da, el suicidio.

"Fue una especie de furia, una como tempestad de ira alborotó mi alma; la rabia de la impotencia disconforme, de la libertad ineficaz. Me apareció claramente que sólo una cosa era libre de hacer para mostrar mi oposición a esta Providencia, que se me antojaba inaccesible y hostil: quitarme la vida. Así, el estoico contemplaba en el suicidio el acto de suprema libertad humana."<sup>13</sup>

12. *Ibidem*, p. 429.

13. *Ibidem*, p. 429.

Aquí se agota esta 2<sup>a</sup> reflexión sistemática. La 1<sup>a</sup> parte ha llegado a buen término, al descubrir la existencia de la Providencia. La 2<sup>a</sup> plantea paradojas irresolubles. Ha de desandar el camino recorrido.

#### 4. Conclusiones

El Dios de Morente es un Dios filosófico, pero no es el Dios de la fe. Más aún, no es una autorrevelación ni una experiencia de Dios, sino que es sólo el resultado final de una deducción. Es una idea de Providencia exigida y configurada como explicación última de todos los hechos de su vida y de todos sus males. Es una providencia impersonal, lejana y cruel.

Este Dios, no le ha podido resolver los problemas existenciales que se le plantean, de nuevo con fuerza, que son el problema del mal y el de la libertad. Así, la solución intermedia que ha obtenido (la Providencia), queda acorralada existencialmente ante el problema del mal y de la libertad personal. Con todo esto, la razón le ha llevado a plantearse las cuestiones y le ha puesto a las puertas de la 3<sup>a</sup> reflexión, la reflexión de la fe religiosa. La fe, que da una cercanía y una comprensión de Dios, encauza el problema del mal y salva la libertad humana ante la Providencia.

### IV. LAS SOLUCIONES

Morente, solo desde el Dios cristiano resolverá los problemas que tiene planteados. Una vez llegado a la solución, comparará el Dios cristiano con el Dios filosófico.

#### 1. *El Dios cercano*

##### 1.1. *Una sugerencia musical*

Nos situamos en París, en la noche del 29 al 30 de abril de 1937. Percibe que el suicidio no resolvería nada, sería preferir la nada como respuesta a sus problemas. En este sentido, su muerte estaría de más. Antes de continuar su meditación con unas reflexiones que desanden el camino recorrido, se impone un descanso y, por lo tanto, un aplazamiento de las cuestiones. Para descansar, oye la radio. Por "casualidad", están radiando música religiosa. "L'énfance de Jesus" de Berlioz,... Esta música va a hacer reflexionar a este melómano hiperemotivo y muy sensible a los valores.

##### 1.2. *Replanteamiento de la idea de Dios*

Con ocasión de la música religiosa, tiene una asociación de ideas, empieza a pensar en Jesús, en contraste con el Dios del deísmo. Experimenta una imaginación deslumbrante de Jesús en la dolorosa cruz, abrazando a la humanidad doliente:

"La visión de Cristo, de Cristo hombre, clavado en la Cruz, en una eminencia dominando un paisaje de inmensidad, una infinita llanura pululante de hombres, mujeres, niños, sobre los cuales se extendían los brazos de Nuestro Señor Crucificado. Y los brazos de Cristo crecían, crecían, y parecían abrazar a toda aquella humanidad doliente y cubrirla con la inmensidad de su amor; y la Cruz subía, subía hasta el Cielo y llenaba el ámbito todo y tras de ella también subían muchos, muchos hombres y mujeres y niños; subían todos, ninguno se quedaba atrás; sólo yo, clavado en el suelo, veía desaparecer en lo alto a Cristo, rodeado por el enjambre inacabable de los que subían con él; sólo yo me veía a mí mismo, en aquel paisaje ya desierto, arrodillado y con los ojos puestos en lo alto y viendo desvanecerse los últimos resplandores de aquella gloria infinita, que se alejaba de mí."<sup>14</sup>

14. *Ibidem*, p. 430.

Esto le proporciona el impulso decisivo para su reflexión. Esta imaginación ha relacionado el dolor con Cristo crucificado. Jesús crucificado, sí que sabe lo que es sufrir, y está con los que sufren. Esto, abre nuevas perspectivas sobre el sentido del mal y sobre el problema del mal. Fulminantemente, queda con la plena certeza de que Jesús es Dios. Es el Dios de la fe, el Dios verdadero, la epifanía del rostro divino. Cristo es Dios cercano, que ha introducido a los hombres hasta Dios. Esta es la verdadera providencia divina.

## 2. *La solución a los problemas*

Morente ha adquirido una nueva visión de todas las cosas, toda su cosmovisión está ahora en función de un Dios personal, providente y cercano, Dios de los cristianos. Desde su fe en la divinidad de Cristo, replantea y resuelve todos sus problemas. Esto es, soluciona su idea de Dios, y soluciona los problemas del mal y de la libertad en relación con la divina providencia. En suma, Cristo es la respuesta al problema de Dios, al problema del hombre.

### 2.1. *Del Dios de los filósofos al Dios de la fe*

La fe alcanza al Dios verdadero, superación de su Dios filosófico,<sup>15</sup> Dios del deísmo, Dios idea. El Dios cristiano es real, personal, comprensible, cercano, humano y solidario con el sufriente. Mientras que, el Dios del deísmo era demasiado abstracto, demasiado geométrico, demasiado ajeno e inhumano.

Solo ahora conoce el rostro de Dios. Dios ya es Dios sensible al corazón. Siente que ha alcanzado la sabiduría del corazón, la cual va más allá que la razón. Es decir, por la fe ha alcanzado un conocimiento muchísimo más pleno de Dios. En este sentido, puede decir que, solo ahora conoce de veras a Dios. Mientras que el conocimiento filosófico que tenía de Dios, en comparación con este, apenas puede llamarse conocimiento.

### 2.2. *La providencia y el problema del mal*

Pensaba que el mal no era otra cosa que un cierto producto, un algo encarnado, real, causado directamente por Dios. En consecuencia, la idea del mal determinaba su imagen de Dios, y viceversa. El Dios del deísmo, lejano y cruel, hacía inexplicable al mal. Mientras que, el Dios cristiano, cercano y bienhechor, solidario con el sufriente, da sentido incluso al mal. Esto es, se vislumbra que el mal tiene su explicación desde un Dios responsable de toda la realidad, omnipotente y bienhechor.

La actitud de Morente ante el mal ha estado en función de como ha concebido a Dios en relación al mal. Le resultó incómodo obedecer al Dios del deísmo y, de hecho, se reveló. Mientras que, al Dios cristiano, bienhechor, que ama al doliente y es amable, le entrega toda su voluntad. Y, ante la experiencia del mal, sabe confiar en Él y pedirle sabiendo que le comprenderá y le dará.

---

15. **Es muy interesante** ver estas afirmaciones de Morente teniendo a la vista la siguiente opinión: PASCAL, B., *Pensamientos* Br. 278. 547: "Es el corazón quien siente a Dios, y no la razón. Esto es lo que es la fe: Dios sensible al corazón, no a la razón...No conocemos a Dios sino por Jesucristo. Sin este mediador queda suprimida toda comunicación con Dios; por Jesucristo conocemos a Dios. Todos los que han pretendido conocer a Dios y probarle sin Jesucristo no tenían sino pruebas incapaces." Pascal aquí está reaccionando a la concepción de Dios de Descartes, al que contraponen el Dios bíblico. Pero, como glosa marginal a esta cita de Pascal, por motivos de claridad, notemos que la existencia de Dios puede ser demostrada por la sola razón. El verdadero Dios filosófico no es un ser distinto del Dios de la fe, pues solo hay un Dios, que es el Dios en sí, el Dios existente y real.

### 2.3. *La libertad humana y la divina*<sup>16</sup>

Morente, desde su habitación divisa Montmartre, Mons Martyrum. Por asociación de ideas, considera a los mártires. Intuye que en el testimonio de los mártires se manifiesta que ellos entregaron su voluntad a Dios, queriendo lo que Dios quería para ellos. Y, en esto ve la clave para solucionar el conflicto entre las dos voluntades libres: la divina y la humana. Aceptar libre y sumisamente. No hay contradicción entre sometimiento y libertad. La verdadera libertad humana consiste en amar la voluntad divina. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Lo que Dios quiera, lo quiero. Este es el sentido de la libertad humana y la solución al problema de su libertad frente a la Providencia.

### 3. *Conclusiones*

En su planteamiento o propuesta de las cuestiones, podemos señalarse 3 etapas:

- 1<sup>a</sup> etapa: la filosofía ha exigido la existencia de Dios como un principio de explicación de la realidad. No obstante, el conocimiento de este Dios le ha venido dado desde señales equívocas, el bien y el mal. Esto es, desde señales que son susceptibles de recibir múltiples interpretaciones.

- 2<sup>a</sup> etapa, ha descubierto que el Dios filosófico ha de ser providente para dar razón del sentido de los hechos. Su Dios providente es el Dios del deísmo.

- 3<sup>a</sup> etapa, se le ha puesto de manifiesto que el deísmo tiene sus límites, no puede resolver debidamente el problema del mal, no muestra el rostro de Dios ni da respuesta a las cuestiones existenciales humanas.

Morente, como diría Blondel, ha propuesto las grandes preguntas en el modo en que la fe las puede solucionar. Tras, su planteamiento filosófico, la fe se ha desplegado ante sus ojos como una sugerencia racional que puede ser aceptada para adentrarse en los límites que la razón no puede traspasar. Y, Morente, ha dado el salto a la fe. Como Lewis, ha pasado de una idea de Dios a afirmar a un ser vivo y cercano, Dios.<sup>17</sup> Y, como Pascal, ha creído en un Dios de amor y de consolación, un Dios misericordioso.<sup>18</sup> Y, desde esta nueva idea de Dios, ha resuelto todos sus problemas.

## V. *DESPUÉS DE LA CONVERSIÓN*

A modo de epílogo, consideraremos en este capítulo una panorámica de los acontecimientos que siguieron a su conversión –el hecho extraordinario, su sacerdocio, su consiguiente giro vital e intelectual–, interesándonos principalmente por las *huellas intelectuales* de la misma.

### 1. *El hecho extraordinario*

#### 1.1. *Su nueva condición*

Morente ya está revestido de una especie como de nueva naturaleza o nueva condición, esta es su ser cristiano. A sus cincuenta años acaba de nacer a una nueva vida. Esta es la vida del creyente y es una vida totalmente diferente a la que hasta ahora había vivido. Así pues, adoptará un nuevo género de vida. De donde, por coherencia, decide instruirse con sencillez en los rudimentos de la fe en orden a dar sus primeros pasos en su nueva singladura o camino cristiano.

16. Para esta sección, ver *Ibidem*, pp. 432-433.

17. LEWIS, C. S. *Cautivado por la Alegría. Historia de mi conversión*, Encuentro, Madrid 1989, pp. 231-233.

### 1.2. *La experiencia mística*

En la misma noche de su conversión, tiene lugar una experiencia de tipo místico.<sup>19</sup> Siente una irrupción de la Providencia. Una persona divina se ha hecho presente y ha realizado una obra divina, una acción amorosa sobre él. Esta experiencia de Cristo Dios y de su amor, absorbió toda su atención.

"Allí estaba Él (Cristo)... le percibía, aunque sin sensaciones...(yo) permanecía inmóvil y como hipnotizado ante su presencia. Si sé que no me atrevía a moverme y que hubiera deseado que todo aquello -Él allí- durara eternamente, porque su presencia me inundaba de tal y tan íntimo gozo, que nada es comparable al deleite sobrehumano que yo sentía... Era una caricia infinitamente suave...que emanaba de Él y que me envolvía y me sustentaba en vilo, como la madre que tiene en sus brazos al niño."<sup>20</sup>

Este acontecimiento, el hecho extraordinario, muestra parecido con la presunta experiencia narrada por Blas Pascal en "El Memorial".<sup>21</sup> Ambos filósofos manifiestan haber tenido una experiencia sobre Cristo, que es fuego, que les confirmó en su conversión, les dejó gran huella en su itinerario y fue la cúspide de su conocimiento de Dios. Además, en esta experiencia tuvieron gran certeza, paz y alegría.

Recapitulando, en el itinerario intelectual de Morente, se han juntado todas las formas de acceso a Dios: Conocimiento por la razón, Dios de la filosofía, conocimiento por la fe, Dios cristiano, experiencia de tipo místico, Dios de los místicos.

### 1.3. *La huella de la experiencia*

En un profundo análisis retrospectivo, logrará describir el hecho extraordinario como intuición de la presencia (de Jesucristo) desprovista de toda condicionalidad corpórea (sensación). Afirma como hecho real e indudable que Cristo estaba realmente presente. Pero, aunque está certísimo de esto, piensa que es indigno de que se le haya aparecido. Concluye que ha experimentado *algún modo de presencia* de Cristo.

Este hecho le dejó una profunda e indeleble huella. Al día siguiente, como efecto del mismo, decidió dedicarse de por vida a servir a Dios en el sacerdocio. Y, el recuerdo del hecho será la clave y la referencia espiritual de toda su trayectoria. En particular, por el recuerdo del hecho, pudo vencer todas las graves dificultades derivadas de la conversión.<sup>22</sup> Esto es, se vio fortalecido en medio de la desconfianza de todos y, por coherencia con la fe, llevó a buen término la difícil tarea de cambiar toda la propia mentalidad, la cual estaba tan hecha.

## 2. *Estancia en Argentina y replanteamiento vital*

### 2.1. *Cursos en Tucumán (1937-1938)*

Con la llegada de su familia a París, se le plantea una nueva situación económica. Y, para solucionarla, a fines de junio de 1937, parte para Argentina. Allí, en Tucumán, se hace cargo de las cátedras de Psicología y de Introducción a la Filosofía. Sus lecciones sobre esta, se recogen en su importante libro "Lecciones de Filosofía" (1938).

18. Cf. SCIACCA, M. F., *Historia de la Filosofía*, Barcelona 1950, p. 327: "un Dios de amor y de consolación, un Dios que llena el alma y el corazón de lo que Él posee, un Dios que hace suyo el sentimiento de las miserias y tiene infinita misericordia." (Pascal).

19. Algunas sugerencias sobre esto en MONTIU, J. M., *El Cristo de García Morente*, en *Actas del IV Congreso Internacional de la S. I. T. A.*, pp. 1690 s.

20. *Hecho*, p. 434.

21. PASCAL, Blaise, *Pensamientos*, Alianza Editorial, Madrid 1986, p. 268.

22. Cf. *Hecho*, p. 439.

Se trata básicamente de una historia de la filosofía, vista desde la atalaya de la metafísica y de la gnoseología.

Estas Lecciones, ¿ofrecen huellas de su cambio intelectual?. En las mismas, se aprecia algo de giro intelectual, y las termina con su "Dios a la vista". Pero, puso todo su empeño en ocultar su conversión y en evitar rozar siquiera de lejos las cuestiones religiosas. Es decir, las Lecciones no manifiestan suficientemente la nueva orientación de su pensamiento filosófico en evolución.

¿Por qué a estas Lecciones les dio una forma que nos da a conocer tan poco de un giro mental tan importante?. El mismo Morente nos da la clave de la respuesta.<sup>23</sup> Dada su fe incipiente, aún se siente incapaz de formular (teológicamente) y comunicar las verdades religiosas sin caer en errores involuntarios y piensa que lo honrado será diferirlo hasta que sea capaz de expresarlas con toda exactitud y precisión científica. Su germinante filosofía está conexas a lo religioso, pero precisa clarificación y adecuarse más a la fe. En conclusión, piensa que aún no es la hora de transmitir suficientemente su nuevo pensamiento filosófico.

## 2.2. La carta (27-4-1938) a Eijo y Garay<sup>24</sup>

La finalidad de esta es solicitar ser admitido como seminarista. Con lo que, da cuenta de lo que ha sido su vida desde su conversión y de como se ha ido desarrollando la semilla vocacional. En este período de titubeos de converso, podemos distinguir una evolución interior compuesta por las siguientes fases:

1) Fase de deslumbramiento. Ofuscado por la luz de su conversión, no puede ver que ha de hacer. 2) Fase de aturdimiento sonámbulico. El traslado a Tucumán y demás trabajos le sume en una actividad de vértigo, eclipse de la personalidad, que le impide actuar en asuntos muy personales: decisiones vocacionales, perfecta maduración de su pensamiento, ... 3) Fase de gran preocupación. Su mente está turbada por hallarse en un estado de constante preocupación. Esta le llega de que no sabe que resolución debe tomar ante el hecho de que no encuentra el camino con el que habrá de secundar su vocación sacerdotal. Y, 4) Fase de solución del problema. Ve que necesita tiempo para estudiar la religión. De esto concluye que la solución solo puede estar en dejar la docencia. En consecuencia, abandona Tucumán. Y, da una tournée por América para obtener los medios para regresar a España, en la misma da unas conferencias en las que ya muestra sus ideas sobre la historia y la personalidad cristiana.

## 3. Ordenación sacerdotal y últimos años

### 3.1. La ordenación sacerdotal

Llega a España en junio de 1938. Se entrevista con el obispo de Madrid, el académico y tomista Eijo y Garay y recibe los sacramentos por 1<sup>a</sup> vez desde su conversión. Se decide se prepare a su ingreso en el seminario, retirándose al monasterio de los Mercedarios de Poyo (Pontevedra). En este nuevo ambiente, madura su cristianismo y profundiza el pensamiento cristiano de Sto. Tomás de Aquino. Una vez terminada la guerra civil española, se incorpora al Seminario de Madrid, donde cursa sus estudios eclesiásticos. Y, ya en 1940, es ordenado sacerdote. En el ambiente de la más inmediata posguerra, este neosacerdote fue incomprendido tanto por sus viejos amigos como por los católicos.

23. Esta respuesta nos consta por la carta a Eijo y Garay (27-4-1938).

24. GARCÍA MORENTE, M. A *Monseñor Eijo y Garay* (27-4-1938), en OC, II/2, pp. 507-513.



### 3.2. *Cursos impartidos en Madrid (1939-1942)*

Por iniciativa de su Obispo, simultanea su condición de seminarista con su reincorporación a la cátedra de Ética en la Universidad Central de Madrid. Las clases reflejan su nuevo proyecto filosófico. Este consiste en hacer una verdadera filosofía cristiana. Es decir, toda su nueva filosofía ha de estar supeditada a ser una filosofía coherente con su pensamiento cristiano. Como medio para lograr tal fin, aprovechará cuanto sea aprovechable de su ciencia filosófica anteriormente adquirida, la cual en buena parte es filosofía moderna. Esto es, de esta procurará conservar solo las ideas que estén acordes con el cristianismo y aquellas que consiga cristianizar. Así, por ejemplo, conservó el uso del método fenomenológico, así como ideas de Bergson y de la ética de los valores de Max Scheler.

Este proyecto filosófico conlleva dos peculiaridades. En primer lugar, aunque es filosofía cristiana, algunas de sus ideas y algunos de sus términos no son los habituales en un escolástico ni en un filósofo cristiano de escuela. Lo cual a su vez, se presta a ser fuente de falsas interpretaciones de su obra filosófica. En segundo lugar, este proyecto fue evolucionando hasta el final de su vida, pues fue modificando su apreciación de que ideas eran cristianizables y su valoración sobre en que medida es cristianizable la filosofía moderna. Así, p. e., abandonó su proyecto primerizo de cristianizar la filosofía de Kant. En suma, fue una filosofía que en cuanto al contenido era sustancialmente filosofía cristiana, pero con ropajes nuevos y cambiantes, y era también un diálogo con la filosofía moderna.

### 3.3. *Encuentro con el pensamiento de Sto. Tomás*

Morente conocía solo vagamente a un autor medieval cristiano como Sto. Tomás. Con ocasión de sus estudios eclesiásticos profundiza en la filosofía del Aquinate. Y percibe que la filosofía católica sigue a Sto. Tomás, con lo cual, hace un esfuerzo de acercamiento al mismo. Y, pronto se hace con muchas claves del pensamiento tomista, destacando especialmente su realismo, pero su pronta muerte impidió ulteriores profundizaciones.

En su conferencia "La razón y la fe en Santo Tomás de Aquino" (1940), se contienen las siguientes ideas: La filosofía de Sto. Tomás es una *filosofía abierta* a toda la realidad y no solo al fruto del conocer, en contraste con la filosofía de Descartes y de Kant, que es *filosofía cerrada*. El Aquinate es el principal representante de las filosofías abiertas. Es una filosofía realista y objetiva. Es filosofía auténtica, y lo que es decisivo, es una filosofía verdadera. Y, Morente declara explícitamente que quiere seguir a Sto. Tomás.

En su conferencia "El clasicismo de santo Tomás" (1941), se contienen las siguientes ideas: Para Morente, ya "el filósofo" no es Kant ni Ortega y Gasset, sino que el *pensador clásico* por excelencia es Sto. Tomás. Por contraposición, Descartes y Kant, quedan relegados a la condición de *pensadores románticos*.

### 3.4. *Morente y su visión de la historia*

Su filosofía de la historia de España estriba en una nueva valoración de España y del catolicismo y de la relación mediante entre ambos elementos. Su pregunta clave es la siguiente: ¿Cuál es la esencia de España?. Responde que la esencia de esta realidad dinámica se ha de descubrir en su historia. Pero, el sentido de la historia de España es la realización y la defensa de la unidad católica. Concluyendo finalmente que, la esencia de España es la catolicidad. España o es católica o no es. Esta esencia está personificada por el caballero cristiano. En sus reflexiones se observa la novedad

de sus actitudes, no europeístas sino españolizantes, no acatólicas sino militantes, no liberales sino tradicionales, ...

En "El Pontificado y la Hispanidad" conecta los tres elementos siguientes: realismo, catolicismo y España. Es su gran profesión personal de realismo. El alma hispánica, secularmente vivificada por el catolicismo, tiene una especial facilidad para conocer la verdad. Verdad que es conocimiento de la realidad de las cosas, conocimiento de las cosas tales como son, realismo. El catolicismo español está caracterizado por el realismo. El catolicismo español es realismo de la fe, realismo de la verdad y realismo de la persona.<sup>25</sup>

Morente ha intentado una filosofía de la historia coherente con su fe católica. Y, en la misma, se manifiesta lo mucho que ha evolucionado su filosofía en estos años. Pero, en ella también se observa la influencia cultural de la época, inmediata posguerra.<sup>26</sup> El pensamiento de Morente se ha acercado al tradicionalismo español de la época, a Maeztu y a Menéndez Pelayo, y se ha contrapuesto al del institucionismo y al de la generación del 98. En suma, su filosofía de la historia de España es la retractación de su vieja filosofía.

#### 4. Conclusiones

Cuando Morente se hace cristiano, se convierte su voluntad y recibe la fe. Pero, es imposible que cambie totalmente una mentalidad filosófica completamente hecha y formada en la incredulidad. Este cambio intelectual supone un esfuerzo por repensar y madurar toda su filosofía, y esto solo podrá realizarse progresivamente y necesariamente habrá de durar varios años. Morente, a la vez que es consciente de que su filosofar ha de ser acorde con su fe, experimenta que no sabe como realizar esto. La época de Tucumán representa los primeros pasos de un converso, y como tales, son los primeros intentos inciertos e inseguros. Los estudios de filosofía cristiana durante su preparación al sacerdocio, le ofrecen instrumentos con los que poder repensar su filosofía. En esta época recibe también la influencia del pensamiento tradicionalista católico español. En suma, a fines de 1942, este filósofo cristiano ya ha logrado una filosofía que tiene un gran grado de coherencia con su fe.

DR. JOSEP M<sup>a</sup> MONTIU DE NUIX  
*Universidad de Barcelona*

25. La principal apología del realismo es de 1942: GARCÍA-MORENTE, M. *El Pontificado y la Hispanidad*, en OC, II/2, pp.277-292.

26. Cf. REDONDO, G. *Política, cultura y sociedad en la España de Franco*, Ed. Eúnsa, Pamplona 1999, p. 49.